

## Al frente

# ...y ni una palabra a la prensa

### UNITED PRESS INTERNATIONAL

El director de la revista "Crónica", Antonio de la Cova, testificó ayer por orden judicial en una sesión ejecutiva de la Comisión de Derechos Civiles que investiga el caso de las llamadas listas de presuntos subversivos, pero no habló con los periodistas antes ni después de su comparecencia.

El viernes pasado, De la Cova no compareció a una citación de la Comisión, que lo había emplazado mediante orden de la juez superior Amneris Ramírez. El doctor Miguel A. Santos-Buch, que le expidió el día antes un certificado médico que indicaba que De la Cova sufría un ataque de asma y debería descansar durante un periodo de siete a diez días, fue llamado a la Comisión y declaró que si su paciente hubiera hecho un esfuerzo, habría podido comparecer.

"Me han cogido de tonto", dijo entonces el médico, quien declaró que había conocido a De la Cova apenas el día antes, cuando se presentó a su consultorio.

La Comisión no diligenció el arresto de De la Cova a pesar de su incomparecencia, sino que lo citó nuevamente para ayer.

De la Cova salió poco antes de la 1 p.m. del edificio de la Comisión, pero lo hizo por la parte trasera. Bajo corriendo y no paró hasta llegar a un automóvil que lo esperaba en la avenida Muñoz Rivera, a la vuelta de la sede del organismo.

A la esposa de De la Cova, Gloria Gil, que aguardó en el salón de espera durante alrededor de dos horas mientras el testigo comparecía ante la Comisión, se le abrió el portón de seguridad que separa las oficinas del salón de espera en momentos en que De La Cova

salía por la parte trasera pero poco después bajo por la parte del frente, acompañada de dos policías uniformados.

"Me dejaron a pie", dijo Gil al percatarse de que De la Cova se había marchado, y uno de los policías que la acompañaba le respondió: "Si la dejaron a pie, nosotros la llevamos".

De la Cova también había entrado a toda prisa al edificio de la Comisión alrededor de las 11 de la mañana, sin hacer comentarios a los periodistas que aguardaban su llegada frente al organismo.

De la Cova ha sido mencionado por varios testigos —oficiales de la Policía— durante las vistas públicas de la Comisión en torno a las listas, e incluso se le ha ubicado visitando la División de Inteligencia en febrero o marzo de este año, acompañado de un "americano" que posteriormente ha sido identificado co-

mo ayudante de un congresista republicano.

En su edición de julio, De la Cova, que está en libertad bajo palabra tras cumplir seis años de una condena mínima de 15 años por actos terroristas en Florida, publicó la lista de "separatistas y subversivos" filtrada a los medios locales y que provocó la investigación de la Comisión, que intenta determinar la procedencia del documento. Los últimos dos jefes de la División de Inteligencia de la policía han declarado que la lista en cuestión es un fraude.

Esta fue la quinta lista de ese tipo que publica "Crónica" desde 1980. La primera llevaba la firma de De la Cova.

Desde la primera noticia que publicó United Press International sobre la lista, se consignó que el documento era de origen incierto y que podría haber sido plantada en la prensa por un sofisticado comité de odio.